

A un año de tomar control de Farmacias Ahumada:

Guillermo Harding y Gabriel Ruiz-Tagle se querellan contra ejecutivos de Walgreens

Acusan falseamiento de documentos y estafa calificada. Imputan un perjuicio económico por \$8.717 millones. La querrela también va dirigida contra cinco ejecutivos chilenos de la cadena.

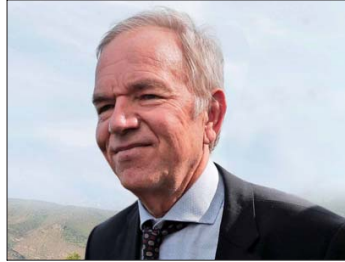
JESSICA MARTICORENA

A un año de tomar el control de Farmacias Ahumada (Fasa), los nuevos dueños de la cadena, los empresarios Guillermo Harding y Gabriel Ruiz-Tagle, además de LarrainVial, están enfrascados en un conflicto judicial con los ejecutivos de confianza de la administración que lideró el anterior controlador, la multinacional Walgreens Boots Alliance (WBA).

El lunes 4 de noviembre, Inversiones Da Vinci —sociedad que constituyó LarrainVial para agrupar a los inversionistas chilenos que compraron Fasa el año pasado— interpuso una querrela criminal, en el Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, en contra de dos altos ejecutivos de Walgreens Boots Alliance: Olmo Palermo, CFO de Retail Internacional de la compañía y hasta noviembre de 2023 integrante del directorio de Fasa, con domicilio laboral en Londres; y Mi-



Guillermo Harding.



Gabriel Ruiz-Tagle.

chele Antonio Ingravallo, exgerente general y exdirector de Fasa, hoy CEO de Farmacias Benavides —cadena mexicana controlada por Walgreens—, con domicilio laboral en México.

La querrela también va dirigida en contra de ejecutivos chilenos de Fasa: Nicolás Vera Quezada, exgerente comercial; Alicia Tapia Torrejón, exgerente de finanzas; Wladimir Jiménez Fa-

rías, exjefe de facturación y cobranza; Roberto Gacitúa Gacitúa, ex *category manager*, y Pablo Besnier Rozas, exgerente de planificación financiera.

Los actuales dueños acusan falseamiento sobre la situación legal, económica y financiera de Fasa, y estafa calificada. Los querellantes imputan un perjuicio por \$8.717 millones. El documento también revela la cifra

que pagaron los nuevos dueños de Fasa por el control de la cadena, y que hasta ahora se mantuvo en reserva: US\$ 50 millones.

La acción judicial —patrocinada por el abogado Carlos Cortés— fue declarada admisible el miércoles 6 de noviembre.

Las acusaciones

En 72 páginas, los querellan-

tes explican que en mayo de 2023 se firmó un contrato de compraventa entre Da Vinci y WBA. Señalan que “el precio se determinaría conforme a los Estados Financieros del mes anterior en el que se cumplieran las condiciones para el cierre”.

Precisan que el precio estaba compuesto por una parte fija y otra variable, que dependía de tres factores: efectivo, capital circulante (capital de trabajo) y deudas. “A mayor capital circulante, mayor precio a pagar por cada acción”, apunta la querrela.

Relata que cumplidas las condiciones, en octubre de 2023, se entregaron los Estados Financieros al 30 de septiembre y se determinaron los elementos variables del precio, “pagando US\$ 49.166.461 por la totalidad de las acciones de Fasa”.

Pero, detallan, “al poco tiempo se detectaron incongruencias entre la situación real y lo informado al 30 de septiembre de

2023, respecto de las cuentas contables sobre lo cual se calculó el capital circulante”.

Los nuevos controladores de Fasa contrataron a la auditora PwC y, además, ordenaron una investigación interna al oficial de cumplimiento de Fasa.

“Las conclusiones de ambos informes son graves y coincidentes. Los Estados Financieros al 30 de septiembre de 2023 no reflejan la real situación de la compañía, ya que ciertos libros de la contabilidad fueron falseados, agregando u omitiendo ciertas anotaciones contables, especialmente provisiones, de modo tal que se reflejara un capital circulante mayor al real”, indica la querrela.

El objetivo, agrega, fue “aumentar indebidamente y de forma fraudulenta el precio que se pagó por las acciones de Fasa”. Y menciona que, según la estimación de PwC, significó un perjuicio de \$8.717 millones.

El exgerente general Juan Pablo Corvalán reconoció los hechos y colaboró en la investigación, y por lo mismo, no está querrellado.